DIÓCESIS DE CABIMAS
Mons. Ángel Francisco Caraballo Fermín
OBISPO

MENSAJE PARA EL MES DE MAYO 2023.

"Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios".

"La grey *canta* con voz potente, (…) *y* aclama reina de esta tierra bendecida, reina de esta (…) Costa tan querida" a la Virgen María. Y es que la Costa Oriental del Lago toda se encuentra bajo el amparo de la Santísima Virgen María. Muestra de ello, es que todos los municipios tienen como santa patrona una advocación mariana.

- Municipio Cabimas, Nuestra Señora del Rosario, quien es, a la vez, la patrona de la Diócesis.
- Municipio Santa Rita, Nuestra Señora del Rosario de Aránzazu.
- Municipio Miranda, Nuestra Señora de Altagracia.
- Municipio Lagunillas, Nuestra Señora del Rosario de Paraute.
- Municipio Valmore Rodríguez, Nuestra Señora del Rosario de Fátima.
- Municipio Baralt, Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá.
- Municipio Simón Bolívar, Nuestra Señora de Lourdes.

Demos gracias a Dios porque, en su providencia, quiso que estuviéramos bendecidos y protegidos por María, nuestra Madre. ¡Ese es el motivo por el cual quise elegir ese lema para mi servicio pastoral en esta porción del pueblo de Dios!

Dentro de algunos días, iniciaremos el mes de mayo, mes que dedicamos de manera especial a fijar nuestros ojos en María, a cultivar y purificar nuestra devoción mariana, porque para nosotros, discípulos misioneros de Jesús, ella es modelo perfecto de vida cristiana y en ella encontramos estímulo, refugio y fortaleza para anunciar a Jesús, salvador del mundo.

Dos grandes amores dirigieron la vida de la Virgen: el amor y el servicio a Dios y el amor y el servicio a los hermanos.

- Por amor a Dios escuchó, llena de disponibilidad, las palabras del ángel que le anunciaba de parte de Dios que iba a ser su Madre. Aunque no acaba de entender, se abandona en Él, confía en su promesa y, a corazón abierto, le contesta con su total generosidad: «Hágase en mí según tu Palabra» (Lc 1, 38). No le regatea nada. Ama a Dios con todas sus fuerzas, con toda su alma, con todo su ser (cf. Dt 6,5); amó a su Hijo Jesucristo, y por eso lo acompañó con el corazón roto de sufrimiento hasta el calvario y, de pie, escuchó sus últimas palabras y, en su descendimiento, lo recibió entre sus brazos.

- Por amor y al servicio a los hermanos, María también está pronta a socorrer a quien le necesita en cada momento, al servicio de su esposo y de su hijo, de su prima Isabel, de los novios de Caná, de los apóstoles de su hijo el día de pentecostés y acompañando a las primeras comunidades cristianas.

Avenida Universidad, esquina con carretera H, frente a Estudios Generales LUZ
Apartado 27, Cabimas 4013, Estado Zulia, República Bolivariana de Venezuela
pangel1965@gmail.com
+58 (264) 241 1063 - +58 (264) 241 2765

El mismo Concilio Vaticano II, pide a los pastores de las Iglesia "*encarecidamente se abstengan con cuidado tanto de toda falsa exageración cuanto de una excesiva mezquindad de alma al tratar de la singular dignidad de la Madre de Dios*" (LG, 67). Contra el primer peligro, debemos recordar que a la Santísima Virgen le rendimos un culto de especial veneración (hiperdulía), pues ella es la Madre de Dios, ¡la bendita entre todas las mujeres! Y contra el segundo peligro, debemos recordar que ella profetizó el culto que le rendimos, al decir, en el magníficat, "*bienaventurada me llamarán todas las generaciones*" (Lc 1, 48) y nunca damos más honor a Jesús que cuando oramos a su madre. "*A Jesús por María*", recordando siempre que la meta es "Jesús".

Siguiendo las enseñanzas de San Luis María Grignon de Montfort, debemos recordar que la verdadera devoción a María, tiene que ser:

- **Interior**, es decir, nacida del espíritu y del corazón.
- **Tierna**, es decir, llena de confianza, como la de un niño en su cariñosa madre. Ella nos hace recurrir a María en todas las necesidades del alma y cuerpo, en todos los tiempos, lugares y cosas con gran sencillez confianza y ternura.
- **Santa**, o sea, a base de evitar el pecado e imitar las virtudes de María, principalmente: su profunda humildad, su fe, su obediencia, su oración continua, su pureza y su caridad ardiente. ¡Si somos buenos hijos de María debemos parecernos a ella!
- **Constante**, o sea, que consolida el alma en el bien y hace que no abandone fácilmente sus prácticas de devoción.
- **Desinteresada**, es decir que no sirve a María con espíritu de lucro o interés ni por su bien temporal o eterno del cuerpo o del alma, sino, únicamente, porque ella merece ser servida, y Dios en ella. Ama a María no tanto por los favores que de ella recibe o espera recibir, sino, principalmente, porque ella es digna de todo nuestro amor.

En definitiva, como recuerda el Concilio Vaticano II: "*que la verdadera devoción no consiste ni en un sentimentalismo estéril y transitorio ni en una vana credulidad, sino que procede de la fe auténtica, que nos induce a reconocer la excelencia de la Madre de Dios, que nos impulsa a un amor filial hacia nuestra Madre y a la imitación de sus virtudes*" (LG, 67).

Entre las diversas devociones marianas es necesario destacar **el Santo Rosario**, que es una oración aconsejada por el Magisterio de la Iglesia Católica; en la sobriedad de sus elementos, tiene en sí la profundidad de todo el mensaje evangélico, del cual puede decirse que es un resumen. Además, la misma Virgen María, cuando se ha aparecido en la Tierra, ha animado a rezar esta oración. El 13 de mayo de 1917, en su primera aparición en Fátima, María dijo: "*Recen el Rosario todos los días para alcanzar la paz del mundo y el fin de la guerra*" y en su última aparición en ese lugar la Madre de Dios se presentó como la "Señora del Rosario". Y el Papa Pablo VI, lo definió como "*síntesis de todo el evangelio*".

Nuestro querido Papa Francisco siempre nos invita "*a rezar el Rosario y a llevarlo en nuestras manos o en nuestros bolsillos… el rezo del Rosario es la oración más hermosa que podemos ofrecer a la Virgen María; es una contemplación sobre*

las etapas de la vida de Jesús Salvador con su Madre María y es un arma que nos protege de los males y de las tentaciones".

Ha resultado, en muchas parroquias, muy provechoso peregrinar la imagen de casa en casa, realizar con los niños y jóvenes rosarios iluminados y, el último día del mes de mayo, hacer la coronación de la Virgen. Les invito, igualmente, a enseñar a los parroquianos el himno de nuestra santa patrona, la Virgen del Rosario, y cantarlo de manera solemne en las misas dominicales, como canto de salida e incensar la imagen.

Es, asimismo, propicio en este mes, dar una catequesis y un curso de apologética sobre el papel de la Virgen en la historia de la salvación y en nuestras vidas, habida cuenta de la confusión que siembra en los corazones de los católicos la predicación agresiva de las sectas religiosas, muy presentes en nuestro territorio diocesano.

Un gran santo, que amó inmensamente a la Virgen, aconsejaba: "*Te aconsejo que hagas, si no lo has hecho todavía, tu experiencia particular del amor materno de María. No basta saber que Ella es Madre, considerarla de este modo, hablar así de Ella. Es tu Madre y tú eres su hijo; te quiere como si fueras el hijo único suyo en este mundo. Trátala en consecuencia: cuéntale todo lo que te pasa, hónrala, quiérela. Nadie lo hará por ti, tan bien como tú, si tú no lo haces.*

Te aseguro que, si emprendes este camino, encontrarás enseguida todo el amor de Cristo: y te verás metido en esa vida inefable de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Sacarás fuerzas para cumplir acabadamente la Voluntad de Dios, te llenarás de deseos de servir a todos los hombres. Serás el cristiano que a veces sueñas ser: lleno de obras de caridad y de justicia, alegre y fuerte, comprensivo con los demás y exigente contigo mismo." (San Josemaría, Amigos de Dios, 293).

Pongámonos en este mes de mayo y en toda nuestra vida bajo el amparo de la Madre de Dios, y contemos siempre con su auxilio ante nuestras necesidades para lograr ser nosotros, a imagen suya, verdaderos seguidores discípulos de Jesús.

Dios los bendiga, rica y poderosamente.

En Cabimas, a los veinticuatro días del mes de abril de dos mil veintitrés.

† **Ángel Francisco Caraballo Fermín**
Obispo de Cabimas

Prot. 2023/076